

El Padre Judge decía que como Siervos Misioneros todas nuestras labores tenían que caracterizarse por nuestra relación con la juventud. Decidí no seguir la ruta tradicional de la caridad, con ropa para estos niños y jovencitos. En su lugar, recogí fondos para darles tarjetas de regalo de Wal-Mart para que ellos escogieran las tallas, estilos y colores que quisieran. La ropa es importante para los jovencitos. Permitirles escogerlas y pagarlas con las tarjetas de regalo les ayuda a empezar a sentirse mejor en su nuevo hogar y con ellos mismos. Es el inicio.

Tan pronto empezamos el proyecto de ayuda a los niños desplazados, me quedé atónito ante la generosidad de los benefactores y de nuestra propia gente aquí. A pesar de que han perdido mucho y que están viendo serios gastos para reparar sus casas, dan con generosidad para ayudar a estos niños, niños que ni siquiera conocen.

Estas dos semanas desde Katrina me han dejado exhausto. No rúe la falta de comida, de agua o de aire acondicionado en el húmedo verano del Mississippi lo que me afectó. Es lo mucho que hay por hacer, son las muchas necesidades. Hable con una pareja cuya casa

fue partida por un árbol en medio de la tormenta y me contaron del miedo que tuvieron. A una madre, el niño de seis años que tiene le pregunto si el se iba a morir. "No es justo. Jennifer ha vivido mas que yo". Jennifer es su hermanita de once años. Escuché a un hombre preguntarse por que Dios la había emprendido contra el. Su negocio fue destruido cuando el huracan arranco el techo y quince pulgadas de lluvia arruinaron todo adentro. Los

Durante la tormenta vi como tres árboles eran arrancados de la tierra y arrojados al aire como si fueran palillos de dientes.

medios pueden mostrar la destrucción material dejada por Katrina, pero una cámara de CNN no puede capturar las heridas emocionales y espirituales. Es por esto que es tan importante ayudar a los niños y jóvenes. Hable con una chica de último año. Ella tenía su futuro planificado y ahora está en una escuela nueva, en donde no conoce a nadie.

Nadie olvidará nunca al Huracán Katrina, ni las imágenes de Nueva Orleans o de la Costa del Golfo de Mississippi, pero hay dos cosas que siempre recordaré: el increíble espíritu de la gente aquí y la abrumadora voluntad de nuestros benefactores y de la gente en todo el país que ayudó a los sobrevivientes del huracán más destructivo de nuestra historia. ▼

de Dave Hamm en Tucker

El Huracán Katrina arremetió contra la Iglesia del Santo Rosario en Tucker. Fue la mayor tormenta que haya golpeado el Condado Neshoba. Sin embargo, fuimos bendecidos: hay que cambiar las tejas de la rectoría y del corredor aquí en el Santo Rosario. Montones de árboles cayeron, tal vez 20 o más deberán ser retirados porque están junto a la avenida o en lugares de k propiedad que mantenemos podados. No he revisado el bosque todavía.

Hemos tenido a una gran familia de nueve personas quedándose aquí...por cerca de tres semanas. Son de Louisiana, en donde hubo 56cm de nivel de inundación.

Que yo sepa, no hubo muertos ni heridos en el Condado Neshoba durante la tormenta. Luego de cinco días tuvimos electricidad de nuevo la tarde del viernes (hubo un apagón de una hora durante la misa del sábado en la tarde) Muchas personas en Tucker y en Conehatta estuvieron sin electricidad por dos semanas (la iglesia y las casas a lo largo de la avenida k tuvieron desde el sábado).

La gente hizo lo mejor que pudo — algunos acamparon o cocinaron afuera, otros fueron donde ⇨